

Efectos del positivismo en las Ciencias Sociales

Por Marta Santore

Marta Santore. Antropóloga, Psicoanalista, Ex-directora de la Escuela Superior de Sanidad, Ministerio de Salud, Provincia de Buenos Aires. Ex Docente de la Facultad de Psicología (UBA), Argentina.

Desgrabación de la conferencia dictada en la Escuela Superior de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) Argentina, en setiembre de 1991

Para entender el positivismo y advertir sus efectos en las ciencias sociales hay que pensar en el programa del Iluminismo.

Todo lo que se genera y desarrolla durante el Iluminismo (s.XVIII), tiene antecedentes que arrancan desde el Renacimiento, en su retorno al hombre en contraposición al período de dominación de la Iglesia. Representa la caída del teocentrismo. La Razón en lugar de Dios. Este aspecto es fundamental, constituye la condición de producción principal de la teoría iluminista.

Se hacía necesario partir de teorías que provenían del campo de la ciencia de Galileo y Newton (XVIII), donde lo que interesaba era el movimiento. Su causa la iba a relacionar Newton con un fenómeno que llamó de Atracción Universal. La búsqueda de la causa concreta y su demostración lo hará fuera del campo de la filosofía. Se tratará de un movimiento físico (físico, ¡cuidate de la metafísica!). Se tratará de sustituir la ley divina por las leyes científicas. No casualmente estas leyes tendrán nombres propios.

La legalidad científica tendrá que ver con una noción de espacio y tiempo absoluto, que Einstein tratará de desterrar y Kant planteará otra perspectiva a partir de la inclusión de la subjetividad. Newton trata de describir un mecanismo fundamental que va a dar lugar a una mecánica universal. Todo el sistema científico del Iluminismo se expresa justamente en una gran Formulación Mecanicista, idea de que el mundo funciona como una máquina perfecta.

En Newton la causa es *"expresión descriptiva del modo según el cual los fenómenos se desarrollan y no una supuesta causa originaria"*.

Se buscará la fundamentación en algo que empieza a ser uno de los planteos centrales del Iluminismo, la orientación hacia la pureza, la objetividad y la neutralidad.

La pregunta por el origen, que Aristóteles había considerado desde un principio finalista, primer motor universal, tendrá aquí dos direcciones:

1) de tipo mecanicista,

2) teológica (la razón iluminista como religión natural).

Es este un gran momento de desarrollo y productividad científica siguiendo el modelo matemático de Galileo - Newton. Matematización de la Naturaleza que va a pasar a ser Matematización del pensamiento (rigor y objetividad).

Lo interesante es que a pesar de esta formulación, se pretende igualmente una explicación del origen que occidente tiene como constante, una garantía, un garante de verdad. La teoría de la primera causa de Aristóteles es la que va a triunfar.

En 1755 Kant intenta dar cuenta del origen del mundo con su teoría de la nebulosa primitiva. Desde el punto de vista natural y físico querrá fundamentar el origen del mundo, de los planetas y los satélites. En Química, Lavoisier intentará la química cuantitativa. Trata de sustituir la teoría del flogisto (llama que despedían los combustibles, que sirvió hasta Lavoisier para explicar la combustión de los metales). En las ciencias Biológicas, que tienen efecto directo en las ciencias sociales, se intentará la descripción y clasificación de los seres vivos, que había enunciado Aristóteles en función de un ordenamiento por sucesión o continuidad de caracteres dominantes, base de lo que después fue la teoría de la evolución (Erasmus, Darwin, el abuelo de Carlos, estaban en este momento).

Otros principios son los de la lucha por la existencia y la supervivencia de las especies que lo gran adaptarse al medio.

Se establece una polémica entre el vitalismo y el mecanicismo, dos respuestas al surgimiento y existencia de los seres vivos:

1) Vitalismo, que sigue las formulaciones aristotélicas.

2) Mecanicismo, que siguiendo los lineamientos cartesianos, irá afirmando una absoluta fe y una absoluta confianza en la capacidad de la razón. La Razón humana en oposición a Razón divina, responderá a todos los enigmas del hombre y del mundo.

En filosofía se establece un territorio de debate fundamental. El Iluminismo es un movimiento de cultura difundido en todos los países de Europa durante el siglo XVIII, en el imperioso intento de esclarecer a partir de la luz de la razón y desterrar el oscurantismo medieval. El sujeto absoluto de la razón, finalmente aristotélico, va a gobernar occidente.

Se establece una denodada crítica del pasado. Todo lo que la tradición ha consagrado y la historia ha constituido como pretérito es sometido al juicio de la razón. Esto irá instituyendo un antagonismo o por lo menos una considerable rivalidad entre la Historia y la Razón (Vico intentará relativizarlo).

Lo fundamental era trazar el programa del progreso Indefinido, nueva promesa ideal de felicidad de un mundo mejor. Queda sentada una idea de proceso (campo ideológico) y un concepto de evolución (campo científico).

La filosofía en el Iluminismo se transforma en objeto de conversación, se mundaniza por supuesto en determinados sectores sociales. Culminará en la puesta en práctica de sus ideales en la revolución francesa, como había sido su relación con la política en Platón, en los sofistas... Aunque Occidente después implanta el simulacro de la desvinculación sobre todo hacia los países dependientes.

Con la Razón del Iluminismo se establece una diferencia importante en relación a la Edad Media: el dualismo, físico-espíritu, cuerpo-alma... Hay también intentos de unificación, por ej. a partir de la mecanización y de la matematización del pensamiento y la naturaleza, Hobbs, psicología científica. Pero lo que queda como efecto de tal dualismo en el campo de la ciencia en general es una corriente racionalista y una corriente empirista, en la discusión acerca del origen de las ideas:

1) Descartes, con el innatismo en las ideas. Estableciendo que preexisten a la experiencia. El hombre vendría con ideas innatas que tienen la característica de ser evidentes, se ejemplifica con la idea de Dios, que no es experimentable. Las matemáticas también iluminarán esta idea. Se formulará la religión como natural en su objeto, racional en su criterio de verdad y universal y libre en sus manifestaciones.

2) Empirismo. Locke, para quien no habría representación previa. La idea de Dios no es igual en todos los hombres y los hay que carecen de ellas, tendría que ver con la experiencia a partir de sensaciones.

En lo político, la desaparición del mundo feudal, el pasaje del teocentrismo a la Razón va a la par de grandes convulsiones. Es el auge del capitalismo mercantil y el comienzo del capitalismo industrial. Aparecen los estados nacionales en un momento en que tambalea la posición de la iglesia como centro absoluto.

Las luchas religiosas con sus antecedentes en los siglos XVI y XVII van pasando del interés religioso -lo sagrado-, con su fuerte simbolismo a la acumulación de riquezas y la actividad económica. La invasión de esa filosofía en todos los campos, en su mundanización, trae como consecuencia que los temas económicos, políticos... sean tratados bajo la misma perspectiva Racional. Se incorporan nuevos métodos técnicos en la agricultura....

Expansión

Los descubrimientos marítimos contribuyen a la expansión comercial. Todo el siglo XVII había sido escenario de la rivalidad entre dos formas de producción: 1) capitalismo comercial y 2) capitalismo industrial. Hay un mercantilismo que se da en la Edad Media, pero la verdadera expansión se da en el siglo XVII junto con la formación de los estados nacionales. El objetivo es la unificación política y el poderío nacional. Los comerciantes necesitaban para sus intereses un estado protector. La misma expansión trae como consecuencia el capitalismo industrial, que tiene las siguientes corrientes de pensamiento:

1) Filosofía: Sujeto de la razón, sujeto del pensamiento político.

2) Economía: desde la misma idea se privilegia la relación del hombre con el hombre y no la del hombre con Dios.

De la razón, el individuo, la idea de un yo centrado, se parte a la idea de sociedad, no de comunidad.

Hay una pregunta: ¿cómo se gesta una sociedad (a partir de esta atomización)? Locke (1688), proclama la monarquía constitucional. Habla de derecho natural, instintos, el egoísmo (Hobbs) como fuerza motriz del desarrollo individual. Liberalismo y Libremercantilismo. Rousseau partirá del

otro extremo: sería la sociedad la que atomiza y desvirtúa al hombre. Los principios fundamentales y sus divergencias, junto al espíritu de las leyes de Montesquieu quedarán plasmados en la Enciclopedia, de Diderot y D'Alambert, 1755-1780 y pasarán a Francia con las banderas de libertad, igualdad y fraternidad.

El régimen feudal termina con la Revolución Francesa. El capital comercial engendra el industrial. Del taller a la fábrica. Se producen grandes cambios en las relaciones de trabajo, empieza a haber mano de obra "libre", que sólo tiene su fuerza de trabajo y no tiene más remedio que venderla en el mercado "libre". Un capitalismo que empieza a requerir la no intervención del estado en esta oferta y demanda y sí su intervención como garante de propiedad privada.

Adam Smith señala la importancia de encontrar una forma de asociación que defienda y proteja con toda fuerza común la persona y los bienes de todos sus asociados, por la cual cada uno uniéndose a todos no obedezca sin embargo más que a sí mismo y quede tan libre como antes... Vale señalar los efectos en la teoría del conocimiento en términos del número y el cálculo. El objetivo es la inmediatez. El modelo se iguala para toda la ciencia, es el matemático. Es utilitario, se mide el producto. Se trata de comprobar lo que ya está dado. Es tautológico en tanto repetición.

Se deja de lado el mito, el arte como irracionalidad. La imaginación es un peligro.

Las ciencias sociales, desde este modelo, estudian lo que ven, lo que se manifiesta, se deja de lado la metáfora, la magia... El progreso indefinido de la razón está absolutamente pensado desde el punto de vista cuantitativo. Series, filas, lo genérico. El tema es lo uniforme. Se pierde el interés por las diferencias y cualidades. Esta POSITIVIDAD aparece sostenida por el hecho de que haya un orden continuo y lineal. Esto es el positivismo.

Comte, el padre de la Sociología, sella la evolución social en un orden continuo, lógico y necesario, en tres estadios; teológico, metafísico y positivo. El estadio positivo es el que ha evolucionado en la medida que asegura el no retorno a los anteriores. Este estadio positivo constituye una Física Social.

Hay terror a todo lo disolvente. Las ciencias sociales deben estar al servicio de la evitación del conflicto. Al sostenimiento del equilibrio, a la manera de una máquina de perfecto funcionamiento. Se trata de que se reproduzcan los esquemas, que no haya invento. Esquemas que aseguran la perpetuación, la eternización de una política de autoconservación. Sin pasión, ni placer. Esto se postergaría en la nueva versión del paraíso "el Progreso", verdadero intento de dominar la mente. El trabajo en este marco es forzado, opuesto a cualquier idea de placer, creación o belleza.

Un yo fuerte, aquel de Parménides que afirmaba el ser, negando el no ser. En la afirmación positiva de la objetividad de la ciencia hay un desprecio por lo ideológico, como el pensamiento que se piensa a sí mismo, críticamente. Se desvaloriza todo pensamiento que intente una crítica y una reflexión sobre lo establecido.

Cada época histórica define sus signos

La decadencia actual-final de Occidente repite sus signos, coherente con la incapacidad para pensarse críticamente, en el Postmodernismo.

Planteando positivamente el fin de la historia, de la Ideología, de la utopía. La pérdida de sentidos (incapacidad de generarlos). La exclusión de las masas como no creativas, lo político como lugar del simulacro. Un mundo de apatía e indiferencia. La incomunicación de la experiencia. ¡Por

fin las verdades que lo fundaron! Claro que nuevamente intentan expandirlas al mundo, donde encuentran sirvientes que quieren ingresar a este Primer Mundo.

En el afán de repetir no pueden reconocer que habían puesto ficciones en lugar de ideales sin causa. Finalmente se cayeron. Nosotros los americanos somos antiguos, tenemos fuentes de los nativos de América, los esclavos africanos trasplantados a esta tierra y los pueblos europeos que expulsados como masas marginales del sistema modelo y su economía de mercado, donde las humanos son cosas, llegaron aquí. Eran pueblos, culturas, no entidades abstractas racionales-universales; ¡Gracias a Dios! y por eso América es mestiza. Efecto del intercambio dinámico permanente que es la cultura hecha en la invención de cada día de un sentido posible.

Estos somos, estamos acá, situados, tenemos arraigo y diferencias por suerte, nuestro ancho territorio.

Creemos, pensamos que la cultura es la condición humana. Cada pueblo, cada comunidad configura una singularidad, dinámica, permanente. Esto es también su ideología en tanto interpretación, su manera de pensar, de creer, de amar...

La cultura es lo que media entre un humano y otro, entre un pueblo y otro, es intercambio que nunca puede darse en una relación de dominador-dominado. No hay encuentro posible en estos términos. Creemos con Rodolfo Kusch que la filosofía es el discurso de una cultura que encuentra su sujeto.

No somos parte de un sistema que nos dejó al margen, somos protagonistas de nuestras historias.

Aceptamos las diferencias. Esta es nuestra universalidad. Queremos rescatar el gesto, la ética, la palabra todavía no dicha. Sin gesto, sin domicilio, sin territorio propio, sin cultura, en el desarraigo, sólo se piensa lo pensado por otros.

Creemos que el adjetivo popular en la cultura está de más, la cultura es popular o no hay cultura. Habrá mercaderes, traficantes, expositores pero no cultura.

Tenemos poética. Creemos que nuestro pensamiento incluye el razonamiento, sin excluir la intuición y sabiduría de los pueblos, el sentir.

Tenemos magia, sueños, ideales, ideologías y utopías. Queremos decir que disponemos de lo que no se tiene, lo que no es acumulable.

Creemos en lo sagrado de las relaciones sociales que es como decir que creemos en el amor, en esta tierra que los antiguos de América nos enseñaron a respetar, en reciprocidad con ella y no en el uso, la devastación.

Creemos que la cultura es diversidad, diversión, fiesta que la solemnidad racional de occidente no entiende. No hay fiesta desde el individualismo.

Creemos en la gratuidad, no en la acumulación. Sin gratuidad no hay placer. Es a pura pérdida, no da ganancias, no se acumula.

No nos asusta "gastar" la vida, no la queremos "conservar", la cultura nos trasciende.

Podrán decir que muchos en América no comparten esto, que están más identificados con las convicciones de occidente. Sí, efectivamente, el colonialismo hace estragos en la identidad cultural, genera vacío, angustia, dudas. Para evitarlo muchos se alienan en la ficción del poder de Occidente y se transforman en sus defensores más férreos.

Son sus nefastos efectos, que en mayor o menor medida están en todos nosotros. Nuestra lucha es desalienarse de ellos. Decíamos que somos antiguos -que es distinto de viejo- por eso podemos ser "nuevos" desde otra noción de tiempo que no es la de sucesión cronológica que fundamenta el progreso occidental. Desde esta idea se "avanza" de lo joven a lo viejo, de lo primero a lo segundo... último, de lo primario elemental a lo complejo para añorar siempre lo que se supone originario cuando amenaza el "final".

Desde esta visión los europeos vienen a América. No tratan de adquirir nuevas nociones sino más bien verificar viejas creencias: las profecías del antiguo testamento, los mitos greco-latinos como Atlántida- Amazonas, leyendas medievales.

Este esfuerzo de adecuación de la realidad a un "imaginario" que la precede da como resultado una "visión" de América en los años que siguen al descubrimiento y conquista.

Desde esta creencia, los americanos debían ser lo que los europeos supuestamente habían perdido. La recuperación del "destino manifiesto"... la utopía americana.

La escatología cristiana que suponía un mundo pleno de posibilidades contribuía a la disposición del espíritu para reencontrar por vías mentales los sentimientos y los estados del alma ya conocidos, es decir lo vivido en el imaginario europeo colectivo.

Reiteramos, nuestras utopías son otras...